

El secreto encanto
del homoerotismo en
El acorazado Potemkim

ROSAS ROJAS

El Centro Cultural Ricardo Rojas cumple 25 años

Participá, rascá y ganá





Cine y sida

Se encuentra abierta la convocatoria 2009 para la Tercera Edición del Festival Internacional y Muestra "Cine y Sida" de la Argentina, que se llevará a cabo en el Complejo Cinematográfico Tita Merello de la Ciudad de Buenos Aires entre el 27 de noviembre y el 1° de diciembre. Podrán participar largos, medios y cortometrajes (ficción, documental, animación, experimental, video arte) que aborden en su temática el VIH-sida.
La inscripción es gratuita y la fecha límite de recepción de material es el día 30 de octubre.
Bases y condiciones: www.festivalcineysida.blogspot.com

Cumbia queer

Hasta el 16 de octubre se reciben temas originales inéditos para el "Concurso de Cumbia Popular Argentina" organizado por el Inadi. Un jurado integrado por Kumbia Queers, Ariel Casco (Grupo Commanche) y Lía Crucet seleccionará los 12 temas que integrarán el disco *Cumbia Popular por la Diversidad*. El objetivo central de este concurso es sensibilizar a la sociedad sobre la discriminación y difundir las normas que permiten a todos los ciudadanos defender sus derechos, por lo que la temática establecida es la discriminación en todas sus formas.
Consultar las bases en www.inadi.gov.ar





Teatro con Alas

El Festival Visible de Cultura Glttbi de Cogam y la Felgtb y la Fundación Autor de la SGAE Leopoldo Alas, por la visibilidad de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB) convoca a un concurso de obras teatrales. El certamen que desde esta edición lleva el nombre del escritor, periodista y dramaturgo Leopoldo Alas, que murió el año pasado tras un intenso trabajo literario y en defensa de los derechos del colectivo LGTB, tiene como fin contribuir a la creación de textos teatrales de temática lésbica, gay, transexual o bisexual, como medio de estimular la visibilidad de este colectivo en la escritura teatral contemporánea en lengua española. Hasta el 25 de septiembre hay tiempo para participar.
Consultas:www.festivalgayvisible.com

Escoge tu libro

El blog Narrativa gay cumple dos años y lo festeja con una votación abierta para elegir los mejores libros de temática homosexual editados este año por las Españas. Desde el 1° de septiembre hasta el 30 de noviembre se puede ingresar y si no se sabe a quién votar por lo menos se podrá chusmear a quién leer. Las novelas nominadas son *Tras las puertas del corazón* de Javier Sedano, *La rebelión de Eva* de Hecheres Beltrán, *Todas las maldiciones del mundo* de Javier Quevedo Puchal y *El viaje de Marcos* (5ª edición) de Oscar Hernández. Y para novela erótica: *Cuando todos duermen* de Khaló Alí, *Soñé tu boca* de Lawrence Schimel y *Los frutos prohibidos* de Antonio García Cánovas.
Visitar el blog www.narrativagay.com/

Si tú me miras, yo me vuelvo hermosa



De legítimo y bien duro bronce tendrá que estar hecha la heroína chilena, premio Nobel y maestra de la patria, Gabriela Mistral, de lo contrario ya estará, como mínimo, partida en dos. Tironeada entre los cancerberos de su sexualidad, los que la quieren lesbiana, los que la quieren sin deseo, los que la quieren en silencio, los que la quieren heterosexual y discreta. Los que temen que el honor de la patria pase a ser parte de una iconografía lésbica si se comprueba que ella estaba enamorada de otra mujer. ¿Y cómo convivirá la lesbofóbica con el bronce helado? Hace años ya que diferentes monografías, estudios, libros y hasta documentales buscan en sus poemas, declaraciones públicas, papeles íntimos y renuentes testigos, la comprobación de que Gabriela vivió los últimos años de su vida enamorada de Doris Dana. El último escándalo proviene de la publicación de un libro que devela un epistolario íntimo entre la escritora y Dana, quien además fue su albacea literaria. ¿Son cartas de amor? ¿Son cartas filiales, de una madre a una hija, de dos queridas amigas? Es muy difícil, encantador y casi una herejía ponerse a juzgar sobre el amor o el deseo que hay en las cartas ajenas. Claro que a este libro recién publicado, *Niña errante*, se agrega la famosa entrevista que el cineasta Luis Vera le hizo a Doris Dana para su documental *Gabriela de Elqui*, donde se produce el siguiente diálogo: "¿Ustedes dos vivían en distintas residencias? No, cómo íbamos a vivir en distintos lugares, teníamos varias residencias pero vivimos siempre juntas. ¿Usted trabajó para Gabriela? No. Nunca. Incluso a veces tuve que mantenerla yo." ¿Importa tanto qué pasaba en la alcoba o en el corazón de Mistral a esta altura del partido? Si ya ha quedado demostrado que durante todos estos años tanto Gabriela como otras personas no han querido, no han sabido ponerle nombre a ciertos amores, propios o ajenos... Más que un icono lésbico, Gabriela Mistral es icono de la ambigüedad, de los estragos del closet, de la pacatería, de lo que la gente quiere hacer con ella.

pd — cartas a **soy@pagina12.com.ar**

Adelante con los tractores

Dicen x ahí q soy la + digna representante de la oligarquía flogger y del effeosojero. Nada más lejos de la verdad histórica: ¡Muerte al cerdo burgués Microsoft y larga vida al subcomandante Linux! ¡Que los imperativos de género me fumen la vulva! ¡Disney patriarcado, no pasarás! Me shamo Ethelvina pero me pueden decir cariñosamente Fanny o Konrad Adenauer, que son mis nombres de guerra. Soy una chinita muy buena moza, golosa como ninguna, gauchita, simpática y botinera d la 1ª hora como Pampita, Wanda y Nicole. Mi escritor favorito es Belén Franchese, soy re fan de las masitas finas de Yiya Murano y mis intelectuales de cabecera son Oggi Junco y Levonne Kennedy. En los espacios feministas cisgéneros y ortodoxos no me aceptan porque dicen que tener caniches-toy o chihuahuas es contrarrevolucionario. Debería utilizar mis conexiones y mi dote para exigir que en los foros universitarios en vez de darle tanto lugar al zurdaje me cedan toda una tarde para invitar al público recoleto a tomar el té con masitas y que charlemos sobre cosas realmente importantes como los apellidos compuestos, el último grito de la moda en transgénicos (para que después no me vengan a correr por izquierda con esa patraña intrigante de que mis talleres no tienen contenido de género), la virgencita racialmente pura de Schöennstadt (para que después no me digan que soy hueca)...
Miren señores idólatras de este panfleto progre del **Página/12**, óiganme bien, no sé ustedes pero shoo por suerte tengo el privilegio de pertenecer a la única religión verdadera de la Historia: la Católica Apostólica Romana de la diócesis rugbier de San Isidro. Es la única opción decente que hay para la gente como una, cansada como estamos en nuestros barrios selectos de tanta demagogia y opción por los piojos y las vinchucas. Además es la única religión en la cual se pueden hacer orgías en el confesionario y al otro día llenarnos la boca hablando contra los invertidos bufarretas como ustedes. Voy a rezar toda la noche el rosario junto a un sensual monaguillo y una monjita trucada para pedir al Señor por vuestras almas descarriadas, para que no terminen devoradas por las fauces del Príncipe de las Tinieblas (que dicho sea de paso es una musculoka que está bastante comestible).
Ahora bien, si a Sus Mercedes les apetecen relaciones homosesuales les doy un turno porque la cola es larga (como en el socialismo real); si por el contrario lo que les apetece es la violencia les presento formalmente a mi gas pimienta, a mí que no me vengan con cosas raras como la no violencia y la pobreza estructural, la gente de buena familia tenemos q acabar (en todo sentido) con la inseguridad de nuestras haciendas... ¡Cacerolas mersas y tractores drag al poder!

Ethelvina "Mimicha" Garzón Larreta de Alzaga, militante en Córdoba por la liberación genérica-sexual de los barrios sorys. Encontrame en www.myspace.com/lucslop

El laboratorio de las diferencias

El Rojas ha sido desde sus comienzos un espacio de idealización, de estudio, una usina, un semillero, un laboratorio de las diferencias, una válvula de escape. Estas características, como dice su actual directora, Cecilia Vázquez, siempre se convirtieron en distintas maneras de nombrarlo. Sobreviviente entre tantos antros, espacios alternativos y catacumbas mágicas, ahora que ya tiene su cuarto (de siglo) propio también tiene quien le escriba, quien le baile, quien le haga una performance durante todo el mes de septiembre. Uno de los primeros jinetes de este apocalíptico laboratorio, Fernando Noy, le rinde su homenaje en este texto que es a su vez adelanto del libro *25 años del Rojas*, que se presenta el 18 de septiembre en el C.C. Ricardo Rojas y donde participan los diversos artistas de la casa.

Texto **Fernando Noy**

Este año, el Centro Cultural Ricardo Rojas ha llegado a su aniversario número veinticinco que, sintetizado en su cifra cabalística, nos remite nada menos que al número 7, representante de la creatividad en su máxima potencia. Al mismo tiempo, pétalo de un trébol centenario de cuatro hojas arrancado como semilla en el colmenar de las musas que habitan para siempre el lugar.

Levanto la copa metafórica para brindar junto a cada uno de los que conformamos la estructura del cada vez más pujante establecimiento dentro del cual, frente a la complejidad del universo indiferente, logramos vivenciar un sinfín de experiencias, además de la siempre renovada programación mensual.

Claro poder que nos suma y enlaza haciendo reales diversas expectativas que de ese modo recomponen el vitral de nuestra cultura actual, fusionando cada artista con su espectador y viceversa.

El Rojas explota en los '80 con una diversidad tal que aúna bajo el mismo techo al Claun y a todo su Club con la mamá de una amiga que a los sesenta años está haciendo su curso de computación, con la espectacular llegada del poeta trasandino Pedro Lemebel, la aparición del siempre incandescente Alejandro Urdapilleta, la dandy princesa de Humberto Tortonese, Adelia Prado cruzando la frontera de Brasil, con Rosa, la morocha de la entrada que sabe el nombre de todos los profesores que están dando su curso en ese momento y dónde o en qué baño se puede encontrar a quién.

El Rojas, por su nombre de peligro, también nos permite el increíble milagro de equivocarnos, de a veces no dar en el blanco con una propuesta y no por ello perder las "ganas de ganar", como diría Humberto Costantini: "Si me viste lo niño, la cara de ganar, el paso Pitman". Todo lo contrario a lo académico o al Malba, quiero decir que el Rojas permite la fisura, la grieta en la que yo me incluyo como una opción que Batato pregonaba al decirse solo del margen y abajo, con lo verdaderamente popular.

Además de hogar, el Rojas es un cabaret donde no es necesario hacer otro striptease que no sea el de vestir el alma paradójicamente con la luz de una estrella encarnada en lo humano. No exagero, pero si lo hiciera, también esta desmesura me será aceptada. Realizábamos con Alejandra Castello la foto que aparece en la tapa de este número de **Soy** en la sala Batato Barea cuando, como nunca, vi un vacío tan repleto, la presencia de la ausencia taoísta hecha la más inmediata realidad. La muerte fusionada con la vida que reinventa sus creadores en un enjambre por suerte capaz de ser la resistencia desde ayer para siempre. Ajeno a la política oficial y con autonomía de vuelo.

Y eso hicimos y seguiremos haciendo: 25 años no es nada, mentira; 25 años son 25 quilates pisados, posados sobre el final de la utopía que otras instituciones manejan con el sigilo gangsteril y, obvio, de una cultura adulterada; un teatro que mata al teatro, una poética que mata a su poesía. Aquí en el Rojas nadie te va a obligar a quedarte; en cambio, en los grandes estrenos y las grandes galas casi siempre me desangro hasta el final.

Espejos enfrentados que aquí no verás, salvo en los ojos encandilados de alumnos y profesores que practican la sabiduría de mi maestra sureña: enseñando se aprende y viceversa.

Si me pidieran tres recuerdos puntuales de experiencias anecdóticas vividas en el Rojas, no podría dejar de recordar el instante en que la inconmensurable poeta Marosa Di Giorgio, descalza en sus camarines, enchastraba intencionalmente con rojo esmalte las uñas de sus pies y manos simbolizando sangre, para luego recitar caminando poseída por sus propios poemas sobre una alfombra de gladiolos y claveles tendida sobre el escenario que parecía en llamas.

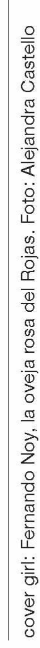
Con Batato Barea las anécdotas son interminables, casi todas incluidas en su biografía coral *Te lo juro por Batato*, que mágicamente logramos editar con diseño de Seedy G. Paz gracias a la inicial suge-





Batato Barea, el inolvidable artista que le da nombre a una de las salas del Rojas.

rencia de Coco Romero, Esteban Carestia, Pablo Alessandrini, además de los integrantes del equipo técnico, imposible aquí de enumerar.
Durante el ciclo Lengua Sucia, mientras con Batato difundíamos algunos textos y poemas selectos, de pronto se apagó la luz y quedamos a oscuras. De memoria, Batato bajó corriendo en las sombras hasta el camarín y reapareció de inmediato con los restos de una torta de cumpleaños de la que usamos sus velas para iluminarnos y justo al final, como si todo hubiera sido preparado, antes de los aplausos reapareció la energía eléctrica.
Tampoco podría olvidar el rostro emocionado de la gran poeta brasileña Adelia Prado, conmocionada ante la lectura de un poema suyo por el actor Alejandro Urdapilleta, que la había conmovido como una revelación sublime.
Tiempos del inolvidable genial trío de Mujeres Descontroladas que también integraba nada menos que Humberto Tortonese, llevando juntos la expresión teatral "de los despojos a la más sublime expresividad", según palabras siempre presentes del recordado actor Alberto Segado, al referirse a la última puesta *La Carancha. Una dama sin límites*, que hicieran junto a Batato.
Rojas, tu anagrama se escribe con R de Recuerdo, O de Orgullo, J de Jugar, A de Artista y S de Siempreviva.●


cover girl: Fernando Noy, la oveja rosa del Rojas. Foto: Alejandra Castello

El amor que osa decir los nombres

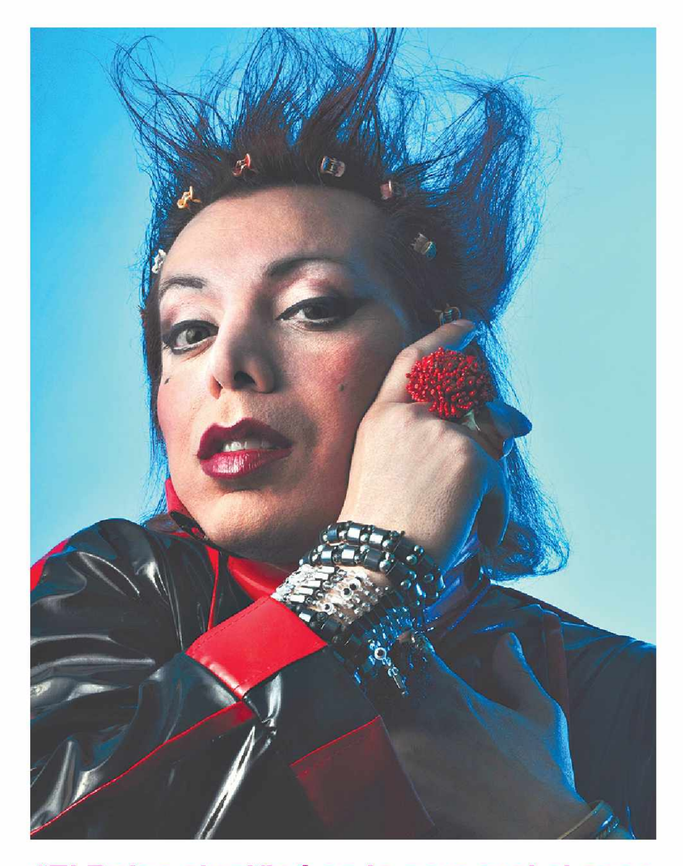
Si por el tiempo he quedado como una de las pioneras del Rojas, sería injusto no mencionar a una constelación de creadores a los que tuve la alegría de acompañar. En la enorme cantidad de nombres que armarían otra guía telefónica, no puedo dejar de mencionar y prefiero cometer el error que recrimino no olvidarme de la sabia nariz de batuta batatoesca con la que Cristina Marti recrudece en sus Clauns no perecederos la galería que, curada por Jorge Gumier Maier, sigue mostrando nuevos creadores. Nunca me olvidaré que posé desnudo para la genial Marcia Schwarz aquí mismo. El ciclo Molotov, del que ni me acordaba, que tuve la dicha de inaugurar con el grupo Tetrabrick en el '85, y que ahora recuerdo porque lo leo en los medios. Además, ciertos rasgos que implican la cabida a la explícita diversidad, como el lanzamiento de la revista *El Teje*, hecha para y por travestis, dirigida por Marlene Wayar, revista en la que colaboran nada menos que Naty Menstrual, Malva, la inconfundible odalisca Klaudia con K. El Rojas es en sí mismo un espectáculo no convencional, con olor a Tino Tinto, Divina Gloria, Peter Punk, el soberbio Mosquito Sancinetto con sus matchs de improvisación, María José Goldin, que sigue con su *Pata de Ganso*, la revista del Rojas, que esperamos como el boletín del hipódromo con su fija. Todos ellos, junto con su actual directora, Cecilia Vázquez, siguen demostrando que la palabra institución cuando rima con pasión al fin de cuentas es la misma cosa, invalorable rosa que en su espina nos despierta en un sueño hecho real. Barco volátil que de proa a popa, de babor a estribor, continúa en fiesta permanente bajo una misma luna de neón, papel picado y, por qué no, el más rico vino patero con uvas multicolores servido boca a boca. La anarquía encuentra aquí su reinado. Y no es contradictorio, porque la aristocracia del espíritu sabe ser también su propio esclavo irredento y autoconvocado, propio rehén, algo que conocen en el equipo de esta isla o patria aparte donde anclamos, por suerte, irremediablemente.●



"Los recuerdos son como espectador en los '80, cuando iba a ver los trabajos de Tortonese, Urdapilleta, Batato... Empecé a trabajar con Rubén Szchumacher programando el área de teatro, hasta que me hice cargo del área. Le guardo mucho cariño, es una institución con el espíritu de poder hacer las cosas, aun en momentos difíciles como la apertura democrática. Tiene mística, siempre fue un espacio libre. No reflexioné sobre si aporté o no con la temática gay: simplemente los hechos artísticos se producían y siempre fue el espacio propicio para hacerlo."
Tantanian

"En el Rojas creé el espacio de la Fotogalería (1995) y previamente el área docente de Fotografía. La Fotogalería resultó ser un lugar de proyección para la nueva generación de artistas fotógrafos, y creo que funciona como un marco de pensamiento sobre la fotografía. También sumé un conjunto de buenos fotógrafos-docentes, que llevan adelante talleres formativos y de producción muy buenos y con muy buena respuesta. Todo esto produjo efectos hacia adentro y hacia afuera de la institución, me parece que abriendo el campo de la fotografía e integrándola con otras disciplinas y formatos. Por ejemplo, la coexistencia de una Fotogalería con un espacio de plástica en los años '90, ambos dirigidos por artistas, fue un fenómeno precursor de mucho de lo que se empezó a ver después en la escena de las artes visuales en Buenos Aires. En cuanto al aporte a la diversidad sexual, diría que lo gay forma parte del ADN cósmico del Rojas desde el vamos: Leopoldo Sosa Pujato fue el creador del centro, Batato Barea y Gumier Maier eran dos cabezas descollantes, además del verborrágico Daniel Molina, Rubén Szchumacher, luego yo y varios/as más. Pero en este sentido creo que el mayor aporte está en el hecho de haberse cultivado el desprejuicio y cierta mirada festiva o celebratoria desde todas las áreas del Rojas. O sea: lo gay no sólo como sexualidad, y completamente integrado en el laboratorio, que es un centro cultural. Todo esto con la marca de la Universidad de Buenos Aires."
Alberto Goldenstein

"El Rojas es como las propagandas de jabones: hay un antes y un después... hasta la piel me cambió. Desde *El Teje*, donde jugando aprendo y experimento formas de expresión, hasta encontrarme con Noy, por ejemplo, tejiendo. Es abrir la puerta para ir a jugar y encontrarme con amigos y colegas. Punto de encuentro, reflexión y gestación de nuevos proyectos, siempre. Es donde soy y mis expresiones artísticas fluyen. Hasta el amor me llegó en el Rojas."
Julia Amore



"El Rojas significó en lo personal el espacio que me abrió las puertas de mi desarrollo artístico y cultural. Trabajé ahí 15 años como docente y artista, y fue mi plataforma de lanzamiento como Mosquito Sancinetto. Los aportes del Rojas a la cultura son trascendentes; mientras que en sus primeros años fue contenedor de los jóvenes, hoy es el museo de arte moderno que nuestra ciudad merece, por ello creo que sus actividades merecen mayor difusión y prensa. El Rojas está haciendo mucho para la diversidad sexual, sobre todo para el colectivo trans. Bienvenido sea."

Mosquito Sancinetto



destacados

Viernes 11 | 21hs.
Sala Batato Barea
Fiesta Loca - Fiesta Negra- Fiesta Under
José María Muscari
No es un espectáculo. Es un festejo. No sabemos bien qué haremos. Pero nos subiremos al escenario de la Batato a festejar como perros y perras sueltos.

Miércoles 16
Esta Noche, Noy
Uno de los poetas más representativos de la historia del Centro Cultural Rojas, el legendario animador de la cultura no convencional surgida en los años ochenta, se presenta en esta única noche para celebrar nuestro aniversario a su peculiar y aplaudida manera. Noy va a interactuar en las redes de un video realizado por Gastón Ezcurra con imágenes inéditas, cedidas por Ernesto Stilerman, conteniendo la presencia de Batato Barea, Alejandro Urdapilleta y Humberto Tortonese, además de otras figuras como las reconocidas poetas Marosa Di Giorgio y Adelia Prado.
Con la presencia estelar de Egle Martin
Ambientación escenográfica: Marcia Schvartz, Adolfo Nigro y Remedios Varo | Dirección musical: Lucía Diz y músicos | Puesta en escena: Gastón Ezcurra | Coordinación general: Emilce Rincón.

Viernes 18 | 23.15hs.
Sala Batato Barea
De noche
Un espectáculo de Alejandro Tantanian
La trilogía de espectáculos musicales iniciada con *De lágrimas*, en 2002, y continuada con *De protesta*, en 2004, se completa con *De noche*, un recorrido musical de Alejandro Tantanian por la intimidad, los gritos, los sueños y los silencios de la noche.

Viernes 25 | 21hs.
Sala Batato Barea
No me molestes, El recital (le cantamos a Batato)
Maruja Bustamante y Gael Policano Rossi (voces) | Laika (guitarra) | Silvina la Morte (locución) | Visuales: Actitud Peluche | Invitados: Sandra Grossi, Lola Borgia, Karina Hernández, Anahí Bustamante + Chetitones

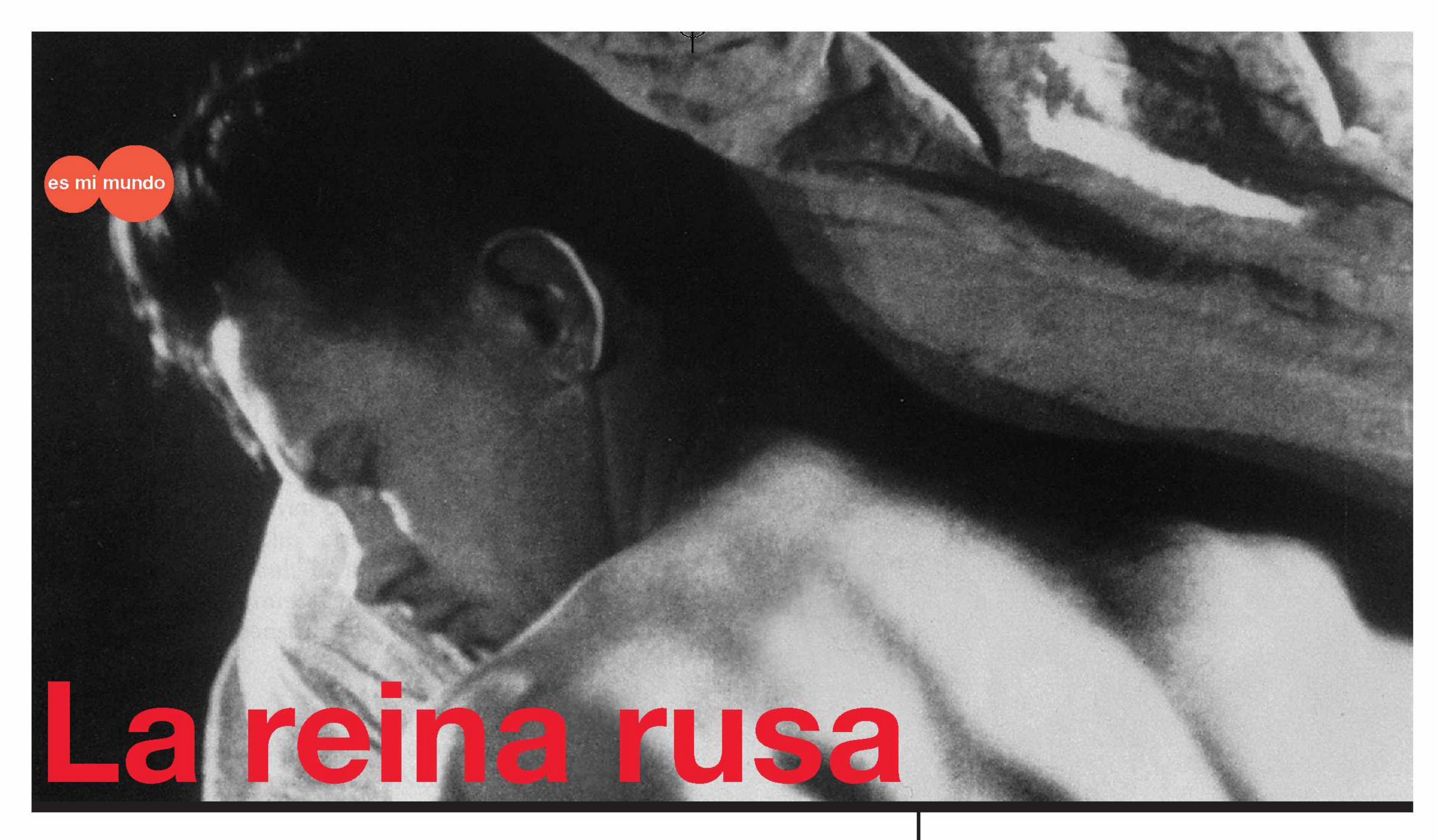
Miércoles 16 | 19 hs.
Espacio 25 años
Aquellos años locos
Para reencontrarse y rememorar sus experiencias en el Rojas como teatristas y espectadores, hemos convocado a Claudio Gallardou, Karina K., Daniel Casablanca, Alejandro Urdapilleta, Federico León, Enrique Federman, Mónica Cabrera, Willy Landin, Cristina Martí y muchos otros invitados especiales.
Coordinan: Jorge Dubatti e integrantes del Área de Historia y Teoría Teatral

Sábado 19 | 22hs.
Espacio 25 años
Los Amados
Anticipo de Primavera
Romanticismo, boleros, humor y chachachá, de la mano de Alejo Chino Amado. Son la justa combinación de lo kitsch, la época dorada del bolero y la música latinoamericana.

Sábado 26 | 20hs. | Sala Auditorio
Solas
Unipersonal de humor de Julia Amore
Si solas es plural, ¿estará bien dicho?
Quién ha dicho que estar solos hace mal
¿No estaría bueno conocer también a otros?...

Centro Cultural Ricardo Rojas. Corrientes 2038

7.SOY.11.9.09



La reina rusa

Aunque las pruebas de la tan supuesta homosexualidad de Sergei Eisenstein son esquivas, sus películas permiten lecturas entre líneas donde aparece una sensibilidad homoerótica. *El acorazado Potemkin*, que hasta el momento ha sido entendido como un clásico asexuado de la historia del cine, merece una mirada atenta que descubrirá rudos marineros agazapando el deseo.

texto **Diego Trerotola**

"Eisenstein se sentó en el trono del zar en el Kremlin cuando hizo *Octubre*, la película sobre la revolución rusa, y se dio cuenta de que sus piernas eran muy cortas para tocar el piso: existe una foto de este incidente. En *Iván el Terrible* vemos al pequeño Iván, en su infancia, sentado en el trono con sus pies colgando libres sobre el piso. Un asombroso detalle sobre toda la secuencia que involucra a este hermoso niño Iván, es que el papel fue una mascarada masculina: una niña fue elegida para representar esa secuencia", escribió Parker Tyler en 1973 en *Screening the Sexes: Homosexuality in the Movies*, libro pionero sobre la diversidad sexual a través de la historia del cine. Creador de lecturas sintomáticas de películas, Tyler creía que en esa sustitución de género, en la elección de que una niña interpretase su experiencia autobiográfica, Sergei Eisenstein cifraba su verdadera identidad, su personalidad de reina, a modo de "biografía disfrazada". Y seguramente Tyler fue el primero en detectar guiños que señalan una sensibilidad homosexual en la obra de este cineasta ruso convertido en estandarte oficial de la cultura soviética. Aunque existen rumores sobre fugas sexuales en sus viajes a Alemania y México, las pruebas de la homosexualidad de Eisenstein son esquivas, e incluso él mismo parece haberlo negado en un diálogo que Marie Seton transcribe en su biografía publicada en 1952, a cuatro años de la muerte del cineasta: "Mucha gente dice que soy homosexual. Nunca lo he sido, y se lo diría a usted si fuera cierto. Nunca he sentido tal deseo (...) Aunque creo que de cierta manera poseo una tendencia bisexual —como Zola y como Balzac— en un sentido intelectual". No es poco asumirse bisexual en el contexto de la represiva sexualidad stalinista, y tal vez sea todo lo que haya podido hacer Eisenstein para visibilizar su deseo. Lo cierto es que su gran revolución homoerótica parece haberla canalizado a través de su obra, aunque aún parte de los historiadores y críticos parece concebir como asexuada la imaginación visual de Eisenstein.

LA MITOLOGÍA DEL FALO SUBLIMADO

En su estudio sobre Eisenstein, Dominique Fernández tomó la posta de Parker Tyler para pensar cómo la orientación sexual del cineasta se entretejía en cada una de sus películas: "El motín de 1905, la revolución rusa de 1917, la política agrícola de Stalin, la Edad Media de Alejandro Nevski, el siglo XVI de Iván el Terrible, aportaron, posiblemente sin que él lo supiera, muchos pretextos para expresar sus obsesiones, incluso las más secretas". Fernández sostiene que Eisenstein sigue la tradición de grandes escritores rusos que, a pesar de que no hablan "en primera persona", usan las historias como "una pantalla gigantesca para la proyección de sus conflictos personales". Incluso, Eisenstein sostuvo en un estudio sobre Pushkin que el tema de la frustración amorosa de la vida del escritor "podía camuflarse muy profundamente, adoptar la forma mitológica, o la forma de la novela, o bien el drama histórico. Pero no desaparecería nunca". A pesar de que Fernández podía aceptar que el "secreto" de Eisenstein estaba representado en sus películas, sostenía que el cineasta, al leer el texto de Freud sobre Leonardo Da Vinci, había decidido sublimar su deseo homosexual a través de su obra y convertirse en un hombre casto y asexuado para transformar la energía sexual en intelectual. Para Eisenstein, "la virginidad dejó de ser una carga: se convirtió en la condición bendita de la obra". El secreto que las películas de Eisenstein dejan traslucir para Fernández, según su visión de manual freudiano, es que la representación de la fantasía homoerótica era la forma en que satisfacía su deseo carnal. En 1977, dos años después del estudio de Fernández, Andrew Britton escribió "Sexualidad y poder", un artículo donde también manotea el catálogo de lugares comunes que Freud donó a la ciencia inexacta de las interpretaciones sexuadas. Y también Britton puso a Eisenstein en la tradición literaria, pero en este caso en la línea fundada por Herman Melville y Walt Whitman, escribiendo que los tres autores "se presentan de forma muy autoconsciente como los mitólogos de un nuevo orden, primordialmente considerado en términos de una comunión física y espiritual entre varones". Britton fue el primero en destacar ese rasgo concreto: la idea de una fascinación en la mirada de Eisenstein por la "tremenda erupción de energía viril" que sus mundos varoniles despliegan película tras película. Este ensayo sostenía que la "Revolución de Octubre es una revolución



fálica", y que esa película, "al igual que *El acorazado Potemkin*, celebra la revolución como una emancipación de la energía viril que hace posible la gozosa expresión de la unidad y la camaradería masculinas". Acto seguido, Britton enumera con lujo de detalles todos los símbolos que respaldan su postura, y detecta falos que evidencian la erotomanía de Eisenstein en cada soga, cada fusil, cada estatua. Más allá de la insistencia de ver el falo en el ojo ajeno, Britton avanza sobre nociones de fetichismo y llega a comparar a Eisenstein con Pasolini, ubicándolo definitivamente dentro de un imaginario homoerótico al director ruso.

PENSAMIENTO MODELO

Fue el director de fotografía cubano Néstor Almendros, a principios de los '90, quien, sin alarde interpretativo, denunció una idea que también estaba en el ensayo de Britton: las mujeres tienen muy poco espacio en el mundo de Eisenstein. Y además hizo la lectura más precisa del homoerotismo en *El acorazado Potemkin*, como respuesta definitiva a la noción de que la película es un clásico asexuado de la historia del cine, como la ceguera heterosexista trata de alegar. "El problema de sostener la teoría de que *El acorazado Potemkin* es una película asexual es precisamente que es muy sexual, o debería decir muy homosexual (...) Desde el mismo comienzo, con el prólogo del dormitorio de los marineros, los vemos descansando sin camisa en sus hamacas. Las cámaras de Eisenstein se recrean en una serie de tomas de hombres rudos y espléndidamente formados, que anticipan la sensualidad de Mapplethorpe. Entonces aparece el líder de la rebelión, Vakulinchuk, que también —y sin motivo— está desnudo hasta la cintura, exhibiendo su amplio torso, mientras exige que comience la rebelión. Más tarde, los marineros se rebelan y su acción alcanza lo que Eisenstein solía denominar 'el éxtasis colectivo'. En el gran momento, cuando se levantan los cañones para disparar, se puede detectar en esta imagen fácilmente una especie de ballet visual de múltiples erecciones lentas y palpitantes." Esta visión de Almendros terminó por teñir de erotismo toda la obra de Eisenstein y es difícil hoy resistir el sentimiento de homofilia de la mayoría de las imágenes de esos universos marciales y viriles que retrata con embelesamiento en cada una de sus películas. En 1996, en la película biográfica *El amor es el demonio*, se relee la estética sadomasoquista de las pinturas de Francis Bacon a partir de la influencia de *El acorazado Potemkin*. Incluso algunas imágenes, como la de la "crucifixión en tierra" de los tres peones en cueros de *Que viva México*, son pensadas como una revitalización de la hagiografía gay de San Sebastián, y fueron la inspiración de la obra del pionero cineasta explícitamente homoerótico Kenneth Anger, que en su corto *Fireworks* (1947) retrató un adolescente que tiene sexo s/m con un marine, que bien podría haber salido de una película de Eisenstein.

Sin embargo, si hay que reconocer una inteligencia pionera que entendió la sensibilidad homoerótica de Eisenstein, la que se lleva las palmas es la modelo Kiki de Montparnasse que, según cuenta Almendros, cuando Eisenstein se paseaba por París, le regaló su autobiografía con una dedicatoria elocuente: "Yo también adoro los barcos grandes y a los marineros". Y Kiki no necesitó leer a Freud, ni tener un marco teórico para darse cuenta de que a ella le gustaban los mismos chongos que al ruso. ●

LA SALA LEOPOLDO LUGONES (CORRIENTES 1530) REALIZA UN CICLO EXHAUSTIVO CON LAS PELICULAS DE SERGEI EISENSTEIN Y SUS CONTEMPORANEOS. MAS INFORMACION: WWW.TEATROSANMARTIN.COM.AR

GLTTBI

MSN: más sexo negado

texto **Naty Menstrual**

Hace años, las famosas teteras —baños públicos— de Buenos Aires eran el territorio erótico de intercambios carnales de homosexuales. Estación Retiro, Haedo, Once... Los cines porno, las discotecas, la reserva, los bosques de Palermo, los clásicos bares de la avenida Santa Fe, digo Olmo y me pongo de pie... Yirar se yira siempre, sea como sea, a la calentura nada la detiene, ni la amedrenta, en un lugar o en otro, en un subte, un tren o un colectivo.

Aunque hace ya algunos años la cosa fue cambiando y una de las nuevas formas de contacto es la caliente red internetiana, donde se manejan nuevos códigos a los que uno tendría que prestar atención para que los intercambios sean más placenteros y con menor porcentaje de sorpresas desagradables, aunque también es cierto que una cita a ciegas siempre nos deja un resto de desilusión preparada para salir de la ansiosa galera de la soledad.

El MSN es uno de los medios que se utilizan, al que la mayoría de las veces se deriva después de algún chat. Uno de los más útiles para mi cacería es el de uol.com.ar y allí el uol chat, subdividido en un montón de gustos y variedades, por edad, amistad, sexo, sadomasoquismo, sala de travestis, de bisexuales, de heterosexuales, lesbianas, monos con revólveres, dinosaurios vivos, etcétera. Chats calientes donde la intención, aunque algunos la disfracen, es revolcarse.

En esta no tan nueva etapa de mi vida de yiro incansable, he pasado por muchísimas cosas de diferentes colores y sabores, encuentros dulces, salados y extremadamente amargos.

Mi vida sexual desde hace varios años se basa en la cacería en Internet de jugosos falos. Hay muchísimas mentiras, fantasías, perversiones y polvos de estrellas que en algunas que otras noches me han iluminado.

Algún encuentro con un pendejo que había aclarado que era medio renguito y que al llegar al encuentro le faltaba prácticamente una pierna y usaba pañales que antes de la supuesta encamada necesitaba cambiarlos.

He llegado a la puerta de un edificio y ha salido a mi encuentro un hombre en silla de ruedas que casualmente había olvidado comentar el ínfimo detalle y que, no sé a esta altura si estuve bien o mal, me hizo salir disparando.

Hombres bizcos, extremadamente enanos, increíblemente bellos, horrorosamente feos, con pitos gigantes, normales o ridículamente pequeños... Me he sentido amante salvaje, psicóloga, madre, confesora, perra en celo, loca insatisfecha, alma desolada, y tantas cosas más en relaciones de intercambios carnales rápidos y superfluos.

En toda red que uno tira se mezclan buenos peces y basura, que más vale volver a tirar al mar para no quedar atragantado. Lo que sí hay que tener es sumo cuidado, porque nunca terminamos —desgraciadamente— de saber qué es lo que tenemos del otro lado. ●





Primeros pasos

texto **Patricio Lennard**

Quizá fue la arrogancia de los conquistadores europeos, convencidos de que traían consigo la civilización, lo que dio origen a ese cliché que afirma que de este lado del globo "casi todo llega tarde". Un supuesto que acaso le otorgue mayor dimensión al hecho histórico de que Uruguay esté a punto de convertirse en el primer país latinoamericano en legalizar las adopciones para parejas del mismo sexo. Algo que si bien lo suma a una lista de 22 países en donde esto ya era posible (entre los que están España, Reino Unido, Bélgica, Holanda, Dinamarca y algunos estados de los Estados Unidos), define un ejemplo a seguir en un continente en donde la pérfida influencia de la Iglesia Católica mantiene esfuerzos denodados por atrasar ese reloj que en Uruguay adelanta.

Fue hace dos semanas que la Cámara de Diputados uruguaya aprobó con 40 votos a favor y 13 en contra un proyecto de ley mediante el cual podrán adoptar todas las parejas con cuatro años de matrimonio o concubinato –incluidas las parejas homosexuales–, y que ahora volverá al Senado para que se aprueben allí algunas modificaciones. Lo que se prevé como un trámite rápido (el Senado ya le había dado media sanción en julio) y que debería suceder antes del martes que viene, día en que concluye el período legislativo. Así, Uruguay consolida un proceso de transformación que se había iniciado en 2008, cuando se aprobaron las uniones concubinarias (el equivalente a la unión civil argentina), y que continuó con la media sanción que el Senado le dio en diciembre a un proyecto de ley que habilita el cambio de nombre y sexo en los datos registrales de las personas trans, y con la decisión del presidente Tabaré Vázquez de derogar la normativa que impedía el ingreso de gays a las fuerzas armadas.

La oveja negra de la familia

Este escenario hoy no sería posible si no fuera por el trabajo que vienen realizando en Uruguay las organizaciones Glttbi y, de manera destacada, el colectivo Ovejas Negras, el cual hace tiempo asesora a diputados y senadores del Frente Amplio, el partido oficialista. "El proyecto de esta ley de adopciones, que plantea que los niños de las parejas homoparentales tengan los mismos derechos que los de las parejas heterosexuales, empezó como una cuestión dentro del movimiento hace cuatro o cinco años", cuenta Diego Sempol, miembro de Ovejas Negras. "En ese contexto, no sólo nos propusimos trabajar con diputados y senadores del Frente Amplio en la elaboración del proyecto, sino también generar espacios de discusión tanto en universidades como con periodistas y comunicadores. De este modo se fue delineando una estrategia que hizo que a principios de año nuestro colectivo organizara una campaña contra la discriminación, que incluyó spots televisivos, spots radiales y carteles en la vía pública, y que por su masividad generó un debate social muy fuerte sobre la situación de 'tolerancia opresiva' que muchas veces vivimos en el Uruguay gays y lesbianas."

Eso fue lo que hizo –según Sempol– que se instalara en la agenda pública la necesidad de avanzar en una legislación como la que propone la nueva ley de adopciones. Aunque él aclara: "No hay que pensar que Uruguay es un paraíso para las personas Glttbi. Acá sigue habiendo una fuerte discriminación, sobre todo cuando viene de sectores muy conservadores. No en vano los obispos uruguayos salieron la semana pasada a bregar porque en los colegios católicos no se contraten a profesores gays, ya que consideran que no es saludable para esas instituciones. Esto te da la pauta del clima de polarización en el que estamos insertos, más allá de que hay también un avance muy importante en los sectores más juveniles, en la clase media y en los sectores populares. Una progresiva aceptación de que vivimos en una sociedad diversa, donde cada uno vive y siente de formas diferentes, sin que ello implique la pérdida de derechos, ni justifique la agresión como respuesta".

La nueva ley –que le otorga enteramente al Estado la regulación de las adopciones, en lo que hasta ahora tenían fuerte participación el Movimiento Familiar Cristiano, estu-



Con una estrategia basada en el paso a paso, sin haber propuesto una ley de matrimonio entre personas del mismo sexo, las organizaciones Glttbi y otros sectores libres de la presión de la Iglesia han colocado a Uruguay, nuevamente, en un lugar pionero. En estos días el Senado debería aprobar la ley que permite a familias homoparentales tener los mismos derechos que las demás.

dios de abogacía y escribanías– deja de exigir como requisito la unión matrimonial en un país en donde las personas o bien debían estar legalmente casadas para adoptar (y allí la unión concubinaria no cuenta), o bien podían hacerlo como solterxs. Lo que no quitó, sin embargo, que muchas parejas de gays y lesbianas hayan podido adoptar según el régimen de adopción simple.

Efectos y defectos

Esto es lo que seis años atrás hicieron Andrea y Mariela, madres de una niña que en los papeles sólo figura como hija de la segunda. “Es una situación muy extraña: no hay nada que diga que Ayelén es hija mía”, se queja quien no tiene reparos a la hora de denunciar la vulneración de derechos y el vacío legal que ello supone. “De esta forma, nuestra hija no tiene los derechos que debería tener por parte de la otra mamá, ni yo tengo las obligaciones que debería tener legalmente”, explica Andrea. “Si ocurriera una desgracia y a Mariela le pasara algo, todo sería muy engorroso porque yo tendría que pedir la adopción nuevamente. Y si fuera una mala persona y me quisiera desentender del asunto, Ayelén no tendría manera de reclamarme nada. En este sentido, lo que veo como positivo de la nueva ley es que reconoce una situación que de hecho ya existe. Porque nuestras hijas e hijos existen, eso nadie lo puede negar. Y estos hijos nuestros se merecen los mismos derechos que el resto de los niños.”

Para Mauricio Coitiño, del colectivo Ovejas Negras, una crítica que se le podría hacer a la nueva ley es que deja sin efecto el sistema de adopción simple. “Sería interesante que este sistema se mantuviese, porque hay personas solas que quieren adoptar y no tienen por qué hacerlo en un contexto de pareja. La necesidad de que sea una pareja la que adopte me resulta un poco excluyente, aunque entiendo que se trata de garantizar los derechos del niño en toda su dimensión, partiendo de la base de que la crianza sería mejor si hay dos mayores a su cargo.” Y agrega: “En la ley anterior nada se decía sobre la orientación sexual de los padres y las madres; y por eso, en los hechos, gays y lesbianas adoptábamos. Esta ley permitirá que la adopción ya no quede sometida al criterio de ningún juez, por lo que ser gay o lesbiana no pesará como un factor ni a favor ni en contra. Todas las parejas homoparentales o heterosexuales van a ser evaluadas por cuestiones que nada tienen que ver con su orientación sexual sino con las posibilidades concretas de crianza y de cuidado de los menores”.

Algo que llama la atención es que en Uruguay no se haya puesto todavía a consideración del Poder Legislativo –como sí lo ha hecho en nuestro país la Federación Argentina LGBT– un proyecto de ley que contemple el matrimonio de parejas del mismo sexo. “Pienso que el año que viene vamos a impulsar una ley de matrimonio, aunque en este momento no hay ningún proyecto referido al tema”, comenta Diego Sempol. “Nosotros hemos preferido fragmentar un proyecto de matrimonio para tener los mismos derechos en proyectos diferentes. Y esto acaso ha tenido que ver con la idiosincrasia uruguaya y con la cultura política local, según la cual las transformaciones tienen que ser progresivas. Capaz que este modelo no funcionaría en el caso argentino, no lo sé. De cualquier modo, lo interesante es que cada movimiento Glttbi piense sus estrategias en función de su propia realidad local. Inspirarse en lo que pasa en España no está mal, pero lo que en definitiva importa es ver qué pasa en mi país y cuáles son las estrategias más viables en función de esa realidad.” ●

Esta ley permitirá que la adopción ya no quede sometida al criterio de ningún juez. Todas las parejas homoparentales o heterosexuales van a ser evaluadas por cuestiones que nada tienen que ver con su orientación sexual sino con las posibilidades concretas de cuidado de los menores.
Mauricio Coitiño, Colectivo Ovejas Negras.

estilario

McAndy MC

Actor, transformista, performer y elegidx Primera Reina Drag Queen Buenos Aires 2009

texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Alienígena, su cabeza se hace difusa entre tanto brillo y —como en el Medioevo, cuando fue moda raparse la frente para hacer el rostro más alargado— no hay límite entre **artificio** y piel.
Como filigrana, pailletes multicolores han sido pegados uno a uno y brillan como una constelación con efecto camaleón sobre las mejillas.

Simpática la carterita de mano, antes baguette, ahora es **prótesis** con kit de supervivencia para esta diva interplanetaria de bolas de espejos que eligió a Buenos Aires para reinar.

"Sirena de los cibermares" o "Queen Hologram", así se podría llamar este traje en los reinados de **fantasía** en todo carnaval. Un poco de cursilería a tanto plastic-pop cibernético no le va mal.

MAQUILLAJE: LA BETTY MAKE UP
VESTUARIO: FELIPE OSSANDON

Fucsia, naranja una combinación que Saint Laurent popularizó a finales de los lisérgicos '60. Pañuelitos en arco iris **degradé** o las tachas en la manga-guante que se suman a la silueta del traje que ahora es cuerpo y piel.

¡Regia! Una diosa con zapatillas de **cristal**... Bueno, vinilo y flexiglass.

Lo que más me gusta de mi cuerpo...
mis manos.

Si algo trato de esconder...
son mis tobillos, poniéndome tobilleras y accesorios.

Casi siempre me pongo...
sombreros y zapatillas.

Nunca usaría, aunque me lo regalaran...
una camisa de hombre. ¡Jamás! No sé lo que es una camisa.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Cantemos. Se viene el dichoso Karaoke: las exitosas experiencias pasadas demuestran que no te lo podés perder.
Viernes a las 21.30 en La Casita de Brandon, L.M. Drago 236

La Grande. Es la nueva creación de Santiago Vázquez junto a Nico Cota. Una nueva forma de ir a bailar.
Miércoles a las 22.30 en el Club Aráoz, Aráoz 2424

Fiesta XXL. Los osos porteños celebran su Noche de Máscaras, la última fiesta antes del 11° aniversario del Club de Osos de Buenos Aires. Prometen comparsa y concurso de máscaras.
Sábado a las 24 en CulBA, Tte. Gral. J. D. Perón 1281

A la pista. Noche de fiesta y celebración de la mano de los performers de La Compañía Inestable: el Club 69 no detiene su marcha. Esta semana, la cabina estará a cargo de Nico Dumont, Santiago Fos y Segni.
Jueves a las 23.45 en Niceto, N. Vega 5510

Bodas de plata. En el marco del festejo por los 25 años del Centro Cultural Rojas, Electrochongo y Dr Trincado invitan a mover las caderas.
Sábado desde la 0 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038

Sentadxs

Fantasías. *Las Fantasías de Nana*, con canciones robadas a los grandes de la música francesa. Afrancesamiento, color y desenfado.
Viernes a las 21.30 en el Cosmopolitan, 25 de Mayo 597 piso 1° A

Primas. En un ciclo especialmente dedicado a las óperas primas, se podrá ver *El silencio del mar*, del excepcional Jean-Pierre Melville.
Domingo a las 15.30 en Malba, Av. Figueroa Alcorta 3415

Extra

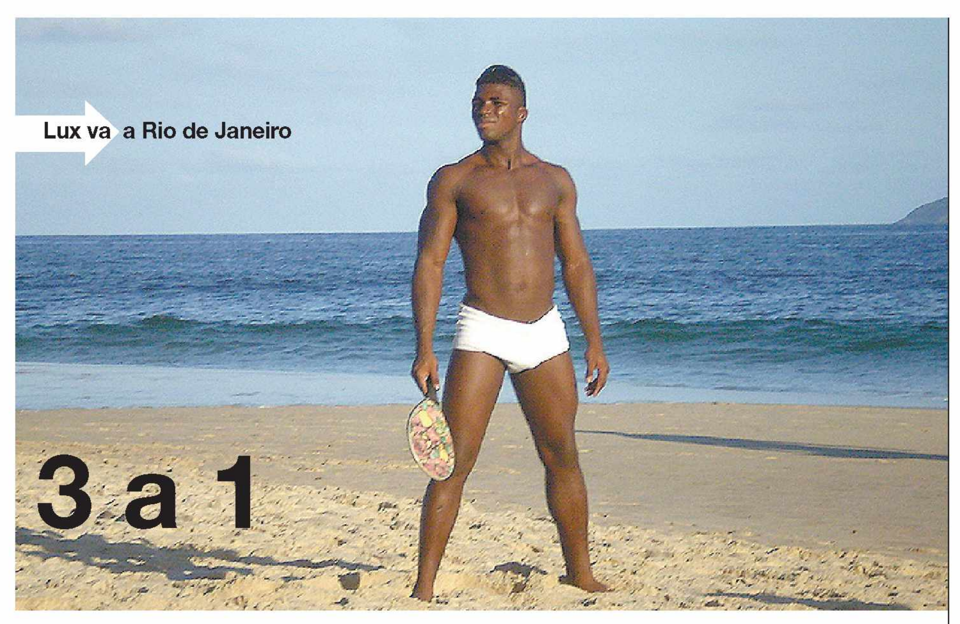
Pop erótico. Ultimos momentos para conocer las imágenes de Kuki Benski, inspiradas en arquetipos tamizados por Ludovica Squirru y mezclados con los personajes de *Alicia en el País de las Maravillas*.
Hasta el sábado en Sara García Uriburu, Uruguay 1223

Esculturas. Vechy Logioio, escultora argentina que ha vivido en diversos países, presenta sus obras: un desafío a lo sólido que araña la metafísica.
De lunes a viernes de 11 a 20. Sábados de 11 a 13 en Rubers, Alvear 1595

Verde. *Poder verde/visiones psicotropicales* reúne una selección de obras de artistas de la selva peruana con la influencia de la psicodelia. Un mundo de sensaciones.
Hasta el martes en el Centro Cultural de España, Paraná 1159

Fantasías musicales. En el ciclo Brandon Proyecta Cine Queer es el momento de los musicales, ese dichoso género que te conquistará en pequeñas dosis. Este domingo, el español *20 centímetros*, la historia de Marieta, una chica que quiere dejar de llamarse Adolfo.
Domingo a las 20 en La Casita de Brandon

Congreso. La cátedra de Psicología de la tercera edad y vejez de la Facultad de Psicología de la UBA invita a participar del primer congreso que organiza: Envejecimiento y Vida Cotidiana. La inscripción es en la Secretaría de Extensión Universitaria.
Viernes y Sábado desde las 8 en la Facultad de Derecho, Av. Figueroa Alcorta 2263



Lux va a Rio de Janeiro

3 a 1

En una dramática contienda que culminará en noviembre, Buenos Aires y Río de Janeiro compiten por el puesto de "Mejor destino para el turismo Glttbi". Nuestrx cronista, doble agente de viajes, fue a espiar qué tiene de bueno la competencia y se trajo todo lo que pudo, para manipular el resultado.

Un día de frío polar y al otro, calor tropical: qué tiempo loco... "Mirá Buenos Aires", le dije a la Reina del Plata mientras le indicaba al taxista que no parara ni en los peajes hasta Ezeiza. "Para histéricx e indecisx estoy yo, no llores por mí. Me voy a Río y chau." Esa puntita de veranito en la marca de la tanga es todo lo que me faltaba para decir "sí, quiero" a la propuesta de mis amigos periodistas especializados en turismo (sí, tengo unos amigos gays). Y allí aterricé con mi pareo, para aportar a la causa mi instinto "lgbtti" (Largos Giros Buscando Tole Tole Inútilmente) y monitorear cuál de las dos ciudades es mejor destino a la hora de una vacación antes de que entreguen el podio los jerarcas del canal Logo, de la MTV y antes de que los interesados voten en el sitio web de turismo gay Trip Out Gay Travel.

Me bastaron tres días para entender algo que ya decía mi abuela: sin rutina no hay vacaciones, sin rutina no hay amor, sin rutina no sé quién soy. Y para comprobar algo que dice siempre una militante amiga: cuando dicen Glttbi, dicen gays, no jodamos. Pero a ver quién me quita la rutina bailada: desayuno con mangos, caipirinhas, yogures, morangos y plátanos. Directo al sector gay de la playa de Ipanema, llena de idems y de héteros que vienen a curiosear y, según ellos mismos declaran, sentirse seguros porque acá no te roban. Lo que quieren, te lo piden. Piden pan y ellos te dan. Dos horitas de sol sin protector para cambiar el tono de tango triste mientras se deja cargando el microchip a fuerza de ver pasar cuerpos imposibles de perfectos (de la cintura para abajo, el Señor se esmeró más. *Ver foto*). El masajista de la playa por 60 reais te ofrece sus servicios en una camilla improvisada, mientras va y viene la buena onda general apenas cortada por la mala leche de una reina inaccesible que, te aseguro, me miró como diciendo "yo a vos no te cobro", y cuando me acerqué, cobré yo. Con un ojo tan negro como el negro violeta que reparte choclos (bueno, ok, los vende, no los reparte), así, solita mi alma, fui mal que mal sumando admiradores como cuentas de un collar. A las 5 de la tarde, cuando cae la fresca, ya tenía una docena de modelos moviendo las cabezas atrás, adentro, alrededor, arriba mío, con tanto sentido del ritmo que hasta Giordano les habría pedido "que me peguen, que me peguen". Consejo de experto: en Río conviene hacer una vaquita y alquilarse un depto porque la posibilidad de levante es cierta y en los hoteles no entienden lo de diez por uno, sobre todo cuando el uno es el cliente. La rutina sigue a eso de las siete, sobre las rocas en Arpoador (punto que divide Copacabana de Ipanema, especie de Cabo Corrientes carioca), donde todo se ha preparado para el espectáculo del ocaso, y acaso todavía no hallaste lo tuyo: locas en franca actitud de yiro y envidiables parejitas de enamorados en situación de arrumaco. Ducha en el hotel, vuelta a salir, sauna a granel. Mis amigos recomendaron Termas de Leblon, completito en instalaciones, atendido por gente amable, pero que no tiene nada que envidiar a los nuestros. Poco músculo, mucho músculo que duerme. Un viejazo. Conclusión: el partido estará difícil, la oca de Buenos Aires tendrá que redoblar su apuesta. Brasil, de todos modos, jugará con diez menos. Sí, sí, sí, obvio: me los traje en la valija. ●

EL BAR PARA ENCONTRARSE Y TOMAR UN CERVECITA SE LLAMA TO AMEN 'OI, RODEADX DE GAROTILLOS. UN LUGAR PARA COMER: ECLIPSE, ABIERTO LAS 24 HORAS, ¿QUE MAS? (AV. NOSA SENHORA DE COPACABANA, ESQUINA R. JULIO DE CASTILHOS).

GLTTBI

Hombre trans y en Buenos Aires

texto **Deep Turtle**

Cuando llegué a Capital, aprendí que al micro se le dice bondi, que al tendedero se le dice tender y que cruzar la 9 de Julio para el lado del Bajo después de las 23 es peligroso. Por eso me alegré esa noche, cuando al bajar del 24 noté que éramos unos cuantos caminando para el mismo lado.

Dos fiestas se mezclaban en un mismo ámbito. Desde la calle apenas se podía ver el primer piso. Máscaras con plumas y brillantina en algún escote atrevido del carnaval carioca de fin de año de una consultora de marketing. Por debajo, una convención de celebrities clase Z apostaba a la energía poderosa del punk rock.

El personal de seguridad me dio tres oportunidades de arrepentirme. No estaban seguros de dejarme pasar y preguntaban incrédulos si de verdad tenía intenciones de ir al sótano. Por las dudas volví a chequear el papel con la dirección. Era el lugar correcto y la fecha estaba bien.

El volante colorido proponía disfrutar de una fiesta gay/les/trans. Volver a leerlo me animó y me tranquilicé. De alguna forma, podía pensar que estaba invitado.

Pagué con 20 pesos y esperaba el vuelto. "¿Tenés cambio para ella?", gritó la encargada de la puerta y el suelo se empezó a abrir debajo de mis pies. Nadie lo notó, no llamó la atención de ningunx de los presentes que yo sea tratado como mujer. Tímido, hice las aclaraciones que creí oportunas a una interlocutora de mirada esquiva y guiño antipático. Silencio. Fiesta.

La segunda vez llevé la plata justa, pero entré con una amiga. "Pasen, chicas." Nos recibió la misma mueca adusta de la fiesta anterior. Una historia que no dejó de repetirse.

Con el tiempo me di cuenta de que lo que me inspiraba temor no era el paisaje fantasmal que recorría desde Diagonal Norte y Suipacha. No me asustaban la oscuridad, ni los presuntos delincuentes en miniatura que te matan por 6 pesos con cincuenta. La inseguridad estaba puertas adentro, temía ser devorado nuevamente por esa boca torcida de significados que engulle hombres trans y escupe lesbianas.

Increíble potestad la del ojo que puede delinear sobre mi carne la esencia de lo masculino y lo femenino. Que invita a ver *Los muchachos no lloran*, película de temática lésbica, o alerta sobre la agresión a lesbianas, haciendo mención a Ian Brettes.

Podría decir que soy más sabio: ahora sé que en Capital es peligroso cruzar la 9 de Julio después de las 23, que al micro se le dice bondi; al tendedero, tender; y a los hombres trans, lesbianas. ●



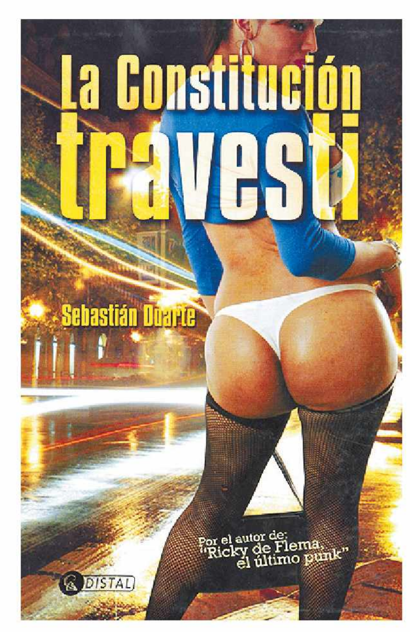
La diferencia de lo mismo

texto
Pamela A. Mascardi

Con el argumento de que "negarles a gays y lesbianas el derecho a casarse es negarles dignidad e igualdad ante la ley", la Suprema Corte de Massachusetts fundamentó en noviembre de 2003 su decisión de legalizar el matrimonio de parejas del mismo sexo, convirtiendo a ese estado norteamericano en el primero en aprobar este tipo de uniones en los Estados Unidos. Es ese momento histórico (cuya posta sería tomada por el estado de California dos años después, amén de lo que sucedería luego con la Proposición 8), lo que la cámara de Henry Corra captura en *Same Sex America* (2005), un documental que sigue de cerca el periplo combativo y emocional de siete parejas de gays y lesbianas que, además de ser parte de las voces militantes que se hacen oír en el film, junto con las de aquellos que embanderan su homofobia, valen como ejemplo de lo típicas y normales que pueden ser las familias "homoparentales".

Narrado en dos planos, el documental expone las vicisitudes que se dieron alrededor de la Convención Constitucional de Massachusetts (la prédica de los activistas Glttbi, la rabiosa oposición de la derecha religiosa, las marchas y contramarchas judiciales y legislativas) y las historias de vida de esas siete parejas, varias de las cuales aparecen al principio del film en medio de la ansiedad ante los preparativos de sus inminentes bodas. Ya se trate de Jon & Paul —padres de una niña tailandesa y de un niño ruso adoptados en sus respectivos países— o de Bonnie & May —dos viejitas que se enamoraron cuando la primera decidió dejar atrás un matrimonio de 33 años con su ex marido—, las historias que Corra muestra en su documental le sirven no sólo para hablar del matrimonio homosexual, sino también de las relaciones interraciales, de la adopción de padres o madres solxs, y de cómo lxs niñxs crecen en familias de padres gays y madres lesbianas. "¿Por qué elegimos estas familias y no otras? Bueno, yo pensaba que era muy importante que el público viera que son gente real, verdaderos padres y madres de verdaderas familias, y que tienen matrimonios fantásticos. Gente que se ama profundamente y que posee valores familiares muy fuertes", explicaba el director en una entrevista, en la que también aclaraba que su apoyo al matrimonio de parejas del mismo sexo se debe a su creencia de que "cualquier persona que ame a otra debería poder casarse". Un argumento cuya simpleza debería poder contrarrestar toda esa homofobia que *Same Sex America* expone con distancia crítica y sin caer en ningún momento en lo panfletario, y que a su vez declara que no se trata tanto de los derechos de gays y lesbianas sino de los derechos civiles, de los derechos humanos.

SAME SEX AMERICA, DE HENRY CORRA
MIERCOLES 16 A LAS 22, POR I.SAT



LA CONSTITUCION TRAVESTI
SEBASTIAN DUARTE
DISTAL

El cliente sensible

texto
Liliana Viola

Camuflado de *flâneur*, si es que puede pensarse la figura de un *flâneur*, gasolero y macanudo, y ostentando un genuino interés en la ropa íntima de sus protagonistas, el narrador entra en el bar de Constitución donde paran las travestis para hacerse amigo, confidente, amante ocasional, juez y parte. Ya en la solapa de *La Constitución travesti* se advierte que "el escritor antes de novelar recopiló anécdotas e investigó la vida de sus protagonistas principales desde antes de sus transformaciones físicas, con el recaudo necesario para que nadie sospechara de que se trataba de un periodista". A partir de esta traición fundacional, lo que sigue pretende ser infidencia, revuelto de sábanas, escenas de la vida cotidiana entre sórdida y caliente. Lo que se suponga, todo eso está. La historia está dividida en capítulos y cada capítulo tiene a una travesti como eje alrededor del cual giran los clientes, los novios, los policías malditos, la falta de plata y de horizontes. A medida que avanza en su conocimiento del barrio y va interpretando los códigos, el periodista encubierto va cambiando de amistades, generando escenas de celos, de lealtad y, cada tanto, de sexo. Pero no está en este retrato a mano alzada lo curioso de este libro. Para encontrar algo aquí hay que regresar al punto de la traición: el hombre que se mete, que no es, que mira de afuera. La figura del chongo de las travestis es sin dudas la porción más reveladora de este libro. La mirada del cliente, y sobre todo del cliente que no paga, que se queja cuando lo dejan pagando la cuenta de las cervezas, que nombra a sus objetos de estudio "las traviesas", que siempre se está dirigiendo a un público que comparte sus sobreentendidos, un público curioso, pero que se siente sobrevolando este mundo de locas. Tal vez sin proponérselo, Sebastián Duarte deja al descubierto al cliente testigo que se ufana de saber y de entender, aunque tenga que aclarar en cada ocasión que si se enredó con alguna de las chicas fue luego de muchos vasos de cerveza. El libro comienza con una reflexión del dueño del bar y, en un estilo que simula la crónica, aparecerán otras voces masculinas, como por ejemplo la del vendedor de lencería. Todos hablan de ellas. Ellas hablan por boca de estos hombres, que las miran y las analizan. Esta aparente apertura de los machos interpretadores es lo que vuelve a este libro una contradicción atolondrada, y en algo más que una foto de tapa sin photoshop.



Por ahí VA

texto **Pacha Brandolino**

Habitualmente es complicado atender los reclamos de los programas y gacetillas que rondan los teatros: no agregan mucho más que confusión. Pero este caso parece ser una de las raras excepciones. Dice el programa: “Una danza particular y sin artificios, donde no es el espacio el que condiciona el movimiento, ni tampoco es el movimiento del cuerpo que se apropia del espacio, sino que lo habita, lo asume activamente y juntos se diseñan. El espacio percibido. El espacio del propio cuerpo. El espacio del otro. El otro”. Curiosamente, esa pequeña diatriba un poco hermética coincide con lo que se ve. Dos intérpretes (Emiliano Formia y Ramiro Bailarini), con evidente formación en diversas disciplinas de las artes del movimiento, se buscan, persiguen, rechazan y demás escarceos de la acción escénica bien activa y a buena velocidad. En primera instancia, alguna combinación kinésica que recuerda a aquellos ejercicios del movimiento animal. Detalle: una mantis y una vaquita de San Antonio (mariquita, en otras latitudes...), con la consecuente situación de cazador y presa. Lindo, curioso, divertido. En algún momento, a poco del principio hay un cambio de vestuario: en las patas del escenario, pero a la vista, se truecan en oficinistas, sin saco. Muy cotidianos, muy entre lo que cualquier hombre del público puede reconocer. Y sobreviene el humano en movimiento, todo muy aéreo, muy Cunningham. Lindo y bien hecho. Súbitamente, luego de una persecución circular, un intento de beso, rechazado. Pero no con la carga de la repelencia sino con la del conflicto irresuelto, viejo. Sorpresa: al rato, nuevamente la misma secuencia, nuevamente inesperada. Y todo lo precedente habrá comenzado a cobrar otra vida, paralela, más sutil. Dos hombres intérpretes que se buscaban, que se perseguían, pero que en realidad parece que han estado dirimiendo una vieja nueva cuestión, entre ellos, entre dos hombres, como muchas veces ocurre en el fragmentario y accidentado amor entre hombres. La necesaria mención al tercero en el amor: un músico multipropósito de piano y teclado, de caja peruana, de otras percusiones y repercusiones, que en exacto compás soporta sónicamente al dúo. Tal como, muchas veces, sucede con el tercero de la discordia. Quien se atreva a negarlo, que se arroje al escenario.
Se diría que esta obra mantiene todo el tiempo en vilo al interés, que es lo suficientemente larga como para ser lo adecuadamente breve, lo cual da cuenta de una buena capacidad de síntesis de la directora Mariana Carli y una gran precisión en su búsqueda. ¿Qué más le podemos pedir a una pieza escénica?

VA: JUEVES A LAS 21.30. ESPACIO CULTURAL PATA DE GANSO
PASAJE ZELAYA 3122 (ABASTO) RESERVAS: 4862-0209

Adoro la calle en que nos vimos

ADORO
OSVALDO BOSSI
EDITORIAL BAJO LA LUNA

texto **Paula Jiménez**

Será por mi educación en una escuela católica, por ese taladro que no me puedo sacar de la cabeza, o por lo que sea, que no puedo dejar de leer en *Adoro* una alusión, sin la contracara del sacrificio y el castigo —y ahí está el asunto, justamente— a la devoción cristiana. En principio, porque el verbo conjugado en la primera persona del presente no alude tanto a una circunstancia en la vida, a un momento o a un objeto acotados, como a una predisposición devocional, a una especie de vocación por la adoración que define al sujeto. Como si al preguntarle al narrador a qué se dedica, éste respondiera a mucha honra: “Adoro”. Y esto me recuerda los versos de Susana Thénon en los que, con su característica gracia, nos cuenta que alguien le hace exactamente esta pregunta y ella responde: “Escribo poemas”. No convencido, su interlocutor —y sin imaginar con quién se mete— insiste con algo así: “Está bien, pero, ¿a qué se dedica?”. La comparación entre escribir y amar como actividades privilegiadas para el poeta me surge también de una percepción algo más amplia acerca de la obra de Bossi: literatura y amor romántico se ligan en ella sin diferenciarse demasiado. Amar es enunciarse en el amor. Por otra parte, y para seguir en defensa de mi interpretación de *Adoro*, agregaré que no se me escapa que aquí el nombre del amado es Cristian, un joven taxi boy y un niño por momentos, cuyo cuerpo parece encarnar la redención para el personaje de Ovi, amante, cliente y primera persona del relato. ¿Y redención de qué? De la soledad previa al amor, tal vez del sinsentido o del pecado de una vida sin disfrute, de una mecánica desapasionada que se aceita recién a partir del momento en que el cuerpo de otro entra en él a través de la comunión que el sexo trae consigo. Claro que el texto no da cuenta de esto: la historia simplemente arranca en la dicha del encuentro, no hay nada antes y no lo habrá después, pero si hay exaltación es porque algo distinto lo precede y lo continuará. Amar, según Jorge Luis Borges, es crear una mitología privada, y para Bossi parece ser así también. Entre sus personajes, Ovi y Cristian, no existe el peso, el obstáculo, de una verdad fundamental sino el encanto de una mítica —terreno íntimo habitado por héroes de la TV y los libros— y de un espacio sagrado en el que realidad, emoción y ficción se mezclan en un delicado equilibrio. Sí, hablo de equilibrio y no de exceso. Sólo habría exceso desde el punto de vista de una moral occidental y cristiana incapaz de medir con la regla de la individualidad y del deseo, como motor de la vida, las acciones humanas. Acá no hay rastros de esa moral, y en eso radica lo revolucionario: es el espíritu festivo y grácil del amor el que lo vuelve así. En esta novela hay valentía, audacia o como sea que se llame aquello que desata a los personajes, los expulsa a un paraíso común —cuya geografía es la habitación de un hotel— y que, obra y gracia del amor, los libera, aún en la tierra, de todo mal.



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

